

Reencuentros. Familia Alcalá Balaguer.

Francisco Ruiz Sánchez.

www.huelma.org

Se llama Rafael Gallego Alcalá y nació en Madrid a comienzos de 1947, hijo de Rafael Gallego Castro y Milagros Alcalá Balaguer, dos personas vinculadas estrechamente con Huelma. Y a Huelma ha vuelto en este tórrido verano de 2013 después de muchos, muchos años, Rafael, buscando sus orígenes, buscando sus raíces. Estuvo en nuestra localidad siendo niño y desea volver a ver la casa de su madre y abuelos, de la que apenas recuerda nada. Cuando uno es ya mayor, me comenta, le surge la necesidad de conocer el pasado de su familia. Deseas comprender aquellas conversaciones de nuestros mayores, ya casi olvidadas, y a las que apenas se le prestaban atención cuando uno estaba arropado por una juventud soberbia, que se bastaba por ella misma para vivir.

Milagros fue hija de Modesto Alcalá Merino, nacido en Cambil el 1881, y Emilia Balaguer Vidal, nacida en Barcelona el 1884. En 1905 vemos a este matrimonio instalado en Huelma, donde nace su primer hijo, Francisco. En su inscripción de nacimiento se hace constar que los padres viven de manera “accidental” en Huelma. Pronto debió de pasar esta estancia a ser permanente toda vez que también en nuestro pueblo nace el resto de sus hijos. En 1914 nacen Milagros y Carmen; en 1916 Rafael y en 1922, Ana. En la citada inscripción aparece Modesto como sastre, profesión que compartiría un poco más tarde con la gerencia en Huelma de una pequeña empresa cambileña que producía electricidad, la “*Electro de Cambil*”, y que será la encargada de hacer llegar los primeros kilovatios a nuestro pueblo en 1907. Es así como Modesto logra conformar una familia acomodada que vivía en una importante casa de la calle Santa Ana, en la que destacaba una gran balconada. Una casa que en aras del desarrollismo se tiró al suelo y se construyó un edificio de pisos, destinando los bajos a un Hogar de Ancianos perteneciente a la Obra Social de Unicaja.



A la izquierda, con un gran balcón, vemos la que fue casa de la familia Alcalá Balaguer.

Modesto debió de ser una persona comprometida ideológicamente. A pesar de su situación económica desahogada se puso desde un principio al lado de la 2ª República, apareciendo como concejal del Partido Socialista en el Consistorio surgido en 1931. Luego, sus hijos e hijas continuaron su labor. Unas vecinas mayores de Huelma me comentaban como Milagros y Carmen se dedicaban durante los años de guerra a dar clase particulares de manera desinteresada a los jornaleros y jornaleras tras la vuelta del tajo. Carmen casaría durante estos años con Carlos Guzmán Muñoz, también destacado político republicano local y provincial proveniente, como ella, de una familia acomodada. Milagros, casaría con Rafael Gallego Castro, un teniente de sanidad que es destinado al Batallón Disciplinario asentado en Huelma.

Terminada la guerra, la represión franquista se ceba sobre esta familia. Modesto y su hijo Francisco son fusilados en Jaén; Rafael encarcelado y los bienes de la familia confiscados. Emilia, la madre, con dos de sus hijas, Ana y Carmen, se ven obligadas a trasladarse a Madrid, donde sobreviven cosiendo. La otra hermana, Milagros, también recabará allí con su marido un poco más tarde.

Estas son las raíces de nuestro visitante, que con su mujer, Ana, andan buscando un lugar en el Sur para pasar los tranquilos años de la jubilación. Vienen de Alemania, donde se conocieron. Hasta allí emigró Rafael durante lo sesenta, y allí ha permanecido trabajando como fresador en la empresa de fabricación de camiones “*Magirus*”.

Rafael, Ana, sí aún no habéis elegido vuestro nuevo destino, pensar en nuestro pueblo, del que también tenéis una parte. Seguro que os acogerá con cariño.



Rafael Gallego Alcalá posando donde antes estaba la casa que le vio

Huelma, cuatro de septiembre del 2013